

Capital Humano

Octubre 2007

núm. 82



El capital humano en los países de la OCDE

Ivie

INSTITUTO
VALENCIANO DE
INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS

www.ivie.es



Bancaja

www.bancaja.es

El capital humano en los países de la OCDE

El presente cuaderno contextualiza la posición de España con otros países del entorno respecto a las dotaciones de capital humano, lo que permite valorar si los niveles educativos son adecuados o inferiores a los de otros países desarrollados.

A pesar de los notables avances educativos de la población española registrados en los últimos 40 años y descritos en el número 81 de Capital Humano, la situación dista de ser optimista cuando se sitúa a España en el contexto internacional.

En este ejemplar se parte de los datos ofrecidos por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para presentar cifras sobre los años medios de estudio en estos países y las mejoras registradas en las últimas décadas, así como posibles escenarios futuros.

También se comparan los niveles educativos de los grupos de menor edad con los de mayor edad y se plantea si existen diferencias de género.

La información de este cuaderno se extrae del estudio “El rendimiento del capital humano en España”, realizado por el Ivie dentro del Proyecto Capital Humano que desarrolla Bancaja. El equipo de investigación ha estado formado por los profesores de la Universitat de València e investigadores del Ivie José Manuel Pastor y Lorenzo Serrano, junto a José Luis Raymond y José Luis Roig, catedrático y profesor de la Universitat Autònoma de Barcelona, respectivamente.

Sumario

pág.

El tiempo medio de estudio ha aumentado en tres años en las últimas cuatro décadas 3

La desigualdad internacional en capital humano ha pasado del 35% al 20,5% entre 1960 y 2000

España ocupa el quinto lugar por la cola en cualificación en un conjunto de 30 países 4

La cualificación española en los niveles de estudios superiores se sitúa en una posición intermedia

A los ritmos actuales, la cualificación española podría alcanzar la media de la OCDE en 2020 5

La brecha con otros países se podría superar en 2030, según las previsiones más pesimistas

Las mejoras educativas son más evidentes entre los jóvenes y en los estudios superiores 6

España es el tercer país con más diferencia de formación entre generaciones, lo que indica un gran avance

El 24,4% de los hombres y el 23,6% de las mujeres de la OCDE tienen estudios superiores 7

En España hay igualdad entre sexos, y en Suiza o Alemania los hombres poseen mayor cualificación que ellas

Las mujeres jóvenes con formación superior, mayoritarias en 25 de los 31 países analizados 8

Las mejoras educativas se dan con mayor intensidad a nivel internacional en el colectivo femenino

ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS

- El cumplimiento de las expectativas laborales de los jóvenes
- Los valores y las actitudes laborales de los jóvenes
- El banco de datos del Observatorio de Inserción Laboral de los jóvenes
 - Actitudes de los jóvenes en el trabajo
 - Distribución del capital humano en España

Los cuadernos también se pueden consultar en la dirección de Internet <http://obrasocial.bancaja.es> en la sección de “Publicaciones”

Los análisis, opiniones y conclusiones de estas investigaciones representan las ideas de los autores, con las que no necesariamente coincide BANCAJA.

El tiempo medio de estudio por persona ha aumentado en tres años en las últimas cuatro décadas

● *La desigualdad internacional en capital humano ha pasado del 35% al 20,5% entre 1960 y el 2000*

El conjunto de los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) ha experimentado una mejora de 3 años medios de estudios entre 1960 y 2000, tal y como muestra el gráfico 1. En él se representa la posición de cada uno de los países en términos de años medios de estudio durante esas cuatro décadas. La distancia entre las posiciones inicial y final, representada por la longitud del segmento, indica el progreso realizado en términos absolutos, es decir, el crecimiento en los años medios de estudio en el periodo analizado en cada país.

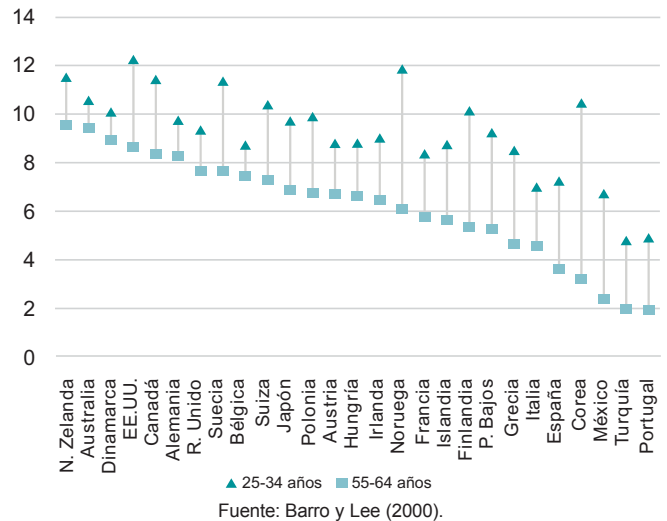
España, con un incremento de 3,6 años de estudio, es el octavo país con mayores progresos en este sentido. Este incremento, si bien no es espectacular, sí que indica que el esfuerzo relativo en España es más intenso que la media de la OCDE. Con 3,6 años de estudio en 1960, la posición de España respecto al resto de países no era muy distinta de la actual, situándose en las últimas posiciones con países como México (2,4), Turquía (2) y Portugal (1,9), además de Corea (3,2), que es el país que más progresos experimenta.

Tal y como se observa en el gráfico 1, generalmente los mayores incrementos en los años medios se dan entre los países con peor situación en 1960 como, por ejemplo, Corea y México. Por el contrario, los países con mejor situación en el inicio del periodo analizado son los que experimentan menores incrementos (ej. Nueva Zelanda, Australia y Dinamarca).

Por su parte, el gráfico 2 representa el coeficiente de variación de los años medios de estudio, y con ello, la evolución de la desigualdad en capital humano. Cuanto mayor es el coeficiente de variación, mayor es también la desigualdad. Si al principio del periodo considerado el coeficiente de variación era del 35,4%, y en 2000 el coeficiente era del 20,5%, la reducción que se obtiene del 58% indica que la desigualdad en capital humano en los países de la OCDE ha descendido, por lo que se podría hablar de convergencia o igualación de los años de estudio.

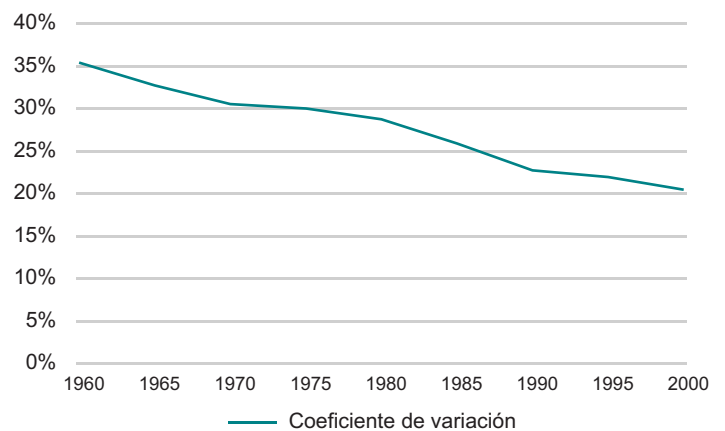
El gráfico 3 también aproxima de forma cuantitativa al fenómeno de la convergencia de los niveles educativos de la población española a los existentes en la OCDE. Si en 1960 la población española tenía 2,7 años de estudio menos que la media de la OCDE, en 2000 la diferencia era de dos años, por lo que la brecha existente entre España y la OCDE se ha reducido en una cuarta parte en cuarenta años, aunque el proceso no ha sido homogéneo, como se observa en el gráfico.

Gráfico 1. Convergencia en los años medios de estudio. 1960-2000. La longitud del segmento indica el progreso.



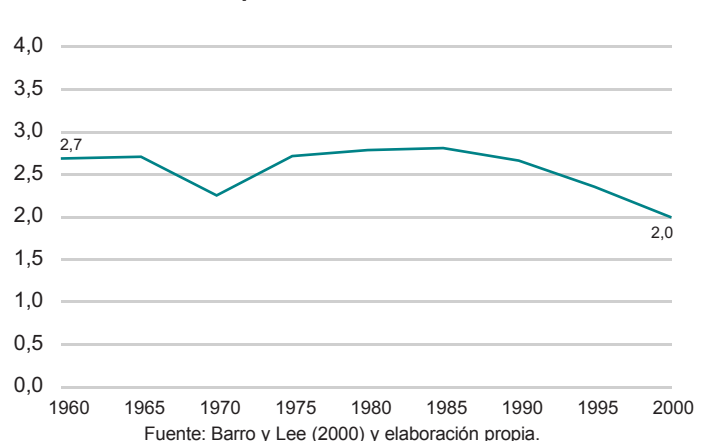
Fuente: Barro y Lee (2000).

Gráfico 2. Desigualdad en capital humano en los países de la OCDE. 1960-2000. Mayor valor = mayor desigualdad



Fuente: Base de datos de Barro y Lee.

Gráfico 3. Diferencia en los años medios de estudio. OCDE - España. 1960-2000

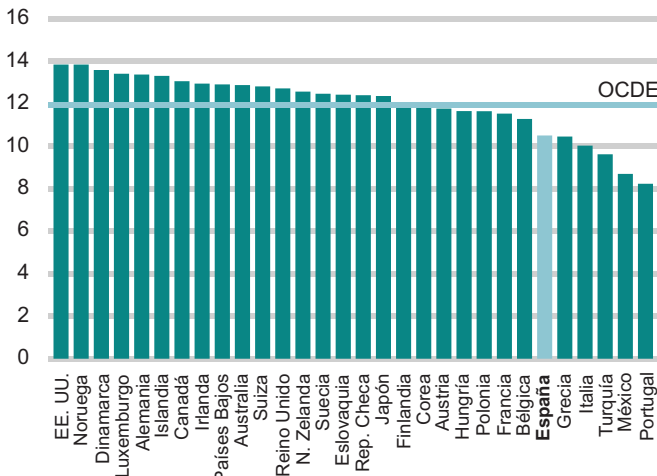


Fuente: Barro y Lee (2000) y elaboración propia.

España ocupa el quinto lugar por la cola en cualificación en un conjunto de 30 países

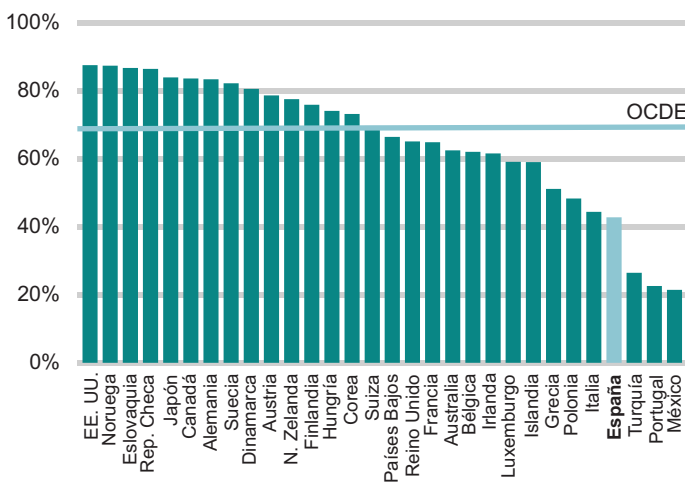
● La cualificación española en los niveles de estudios superiores se sitúa en una posición intermedia

Gráfico 4. Años medios de estudios para la población entre 25 y 64 años. 2003



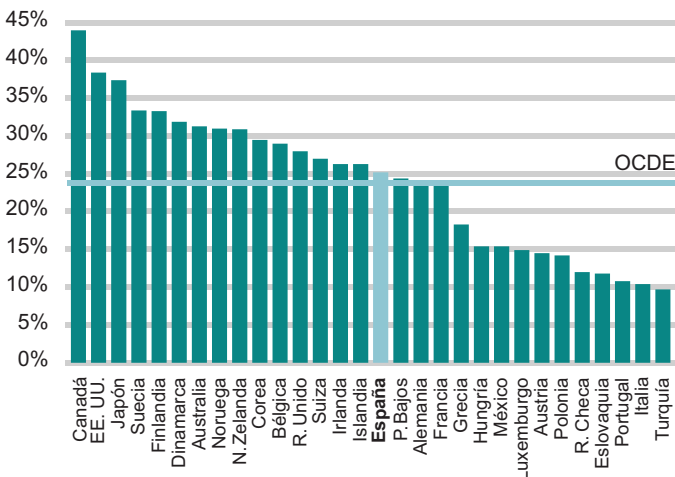
Con una media de 10,5 años de estudio, la población española ocupa el quinto lugar por la cola de los treinta países considerados, y sólo supera los niveles educativos de países como Grecia, Italia, Turquía, México y Portugal. Así aparece reflejado en el gráfico 4, que muestra que la situación española es relativamente buena cuando se la compara con la población lusa, que ocupa la última posición con más de dos años medios de estudio menos que la población española. Sin embargo, la desventaja de España se hace muy evidente si se tiene en cuenta que la población española está mucho menos cualificada que la media de la OCDE (12 años de estudio) y que la población de Estados Unidos (EE.UU.), con 13,8 años de estudio. Se observa por tanto que, a pesar de los notables avances educativos de la población española, la situación dista de ser optimista cuando se sitúa a España en el contexto internacional.

Gráfico 5. Porcentaje de población de 25 a 64 años con estudios postobligatorios. 2003



Ahora bien, los gráficos 5 y 6 permiten apreciar que esta situación no es generalizable en todos los niveles educativos. En el caso de la población con estudios postobligatorios (gráfico 5), tan sólo el 43% de la población española tiene estudios postobligatorios, frente al 65,6% de la media de la OCDE o al 88% de EE.UU., por lo que España ocupa el cuarto lugar por la cola. Con todo, la población de México (21%), Portugal (23%) y Turquía (26%) se encuentran a gran distancia. Una situación similar se da en el caso particular de la educación secundaria superior, superada sólo por el 17% de la población española, frente al 41,6% de la OCDE. Con este porcentaje, España se sitúa de nuevo en la cola de países, con un porcentaje similar al de Turquía (17%), pero superior al de Portugal (12%) y México (6%).

Gráfico 6. Porcentaje de población de 25 a 64 años con educación superior. 2003



En cambio, la posición de España no es tan desfavorable en la educación superior (gráfico 6), ya que ocupa una situación intermedia en el contexto internacional. De hecho, en 2003 la cuarta parte de la población española entre 25 y 64 años tenía educación superior. Este porcentaje es sensiblemente superior a la media de la OCDE (23,9%), y muy superior al de países como Portugal (11%), Italia (10%) o Turquía (10%), aunque muy inferior al de Canadá (44%) y EE.UU. (38%).

En conjunto, se pone de manifiesto que, pese a los importantes avances registrados en España en las últimas décadas en materia educativa, la población española tiene un importante atraso relativo en el contexto internacional. Cabe destacar que los esfuerzos realizados en materia educativa requieren de largos periodos de tiempo para que los progresos se generalicen a todos los grupos de edad.

A los ritmos actuales, la cualificación española podría alcanzar la media de la OCDE en 2020

● La brecha con otros países se podría superar en 2030, según las previsiones más pesimistas

Si en los últimos cuarenta años, la brecha existente entre los niveles educativos de España y la OCDE se ha reducido en una cuarta parte, cabe plantearse la posibilidad de una convergencia futura en los años medios de estudios.

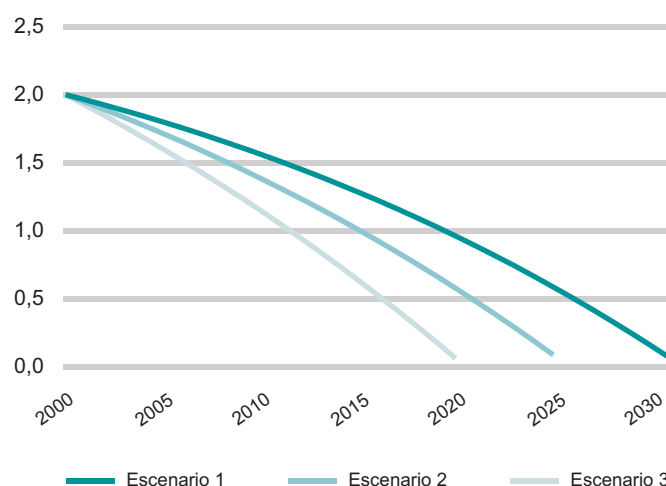
Con el objeto de cuantificar el tiempo necesario para la eliminación total de la brecha de España con la OCDE, en el gráfico 7 se plantean tres escenarios alternativos. El primero de estos escenarios consiste en suponer que en el futuro los años medios de estudio de España y de la OCDE seguirán creciendo a las tasas anuales del periodo 1965-2000, es decir, un crecimiento del 1,7% anual para España y 1% para la OCDE. El segundo escenario posible plantea que se repetirán las tasas del periodo 1980-2000 (1,7% y 0,8% respectivamente), mientras el tercer supuesto se plantea con los niveles de crecimiento del periodo final estudiado, 1990-2000 (1,8% para España y 0,6% para la OCDE).

Como puede apreciarse en el gráfico 7, el tiempo de reducción de la brecha entre España y la OCDE es mucho menor en el tercero de los escenarios, pues las tasas de crecimiento de España son mayores y las de la OCDE menores. Concretamente, si los años medios de estudio de la población de España y de la OCDE siguieran mejorando a las tasas de este último periodo, la cualificación de la población española alcanzaría a la de la OCDE en 2020, aproximadamente. Por el contrario, si los ritmos de crecimiento fueran los existentes a partir de 1980, la convergencia se lograría en 2025, y en 2030 en el caso de que en el futuro las tasas de crecimiento fueran las de la totalidad del periodo.

En definitiva, los análisis realizados confirman la existencia de un proceso de convergencia en capital humano de los países de la OCDE en general y, en particular, de España hacia los niveles existentes en otros países de la OCDE. Por tanto, la razón por la que los avances en capital humano no sean todavía visibles no puede atribuirse al hecho de que el ritmo de mejora en España sea inferior al del resto de países, sino a que el proceso educativo requiere tiempo para que sus resultados se consoliden y se extiendan a toda la población.

Por su parte, el gráfico 8 completa la información del gráfico 2, al ofrecer un nuevo análisis del proceso de convergencia entre los países de la OCDE en general, y respecto a la OCDE en particular. El gráfico representa la tasa de crecimiento anual entre 1960 y 2000 respecto a los valores iniciales de los años medios de estudio en 1960.

Gráfico 7. Convergencia de la diferencia de los años medios de estudio. OCDE-España. 1960-2000. Escenarios alternativos.

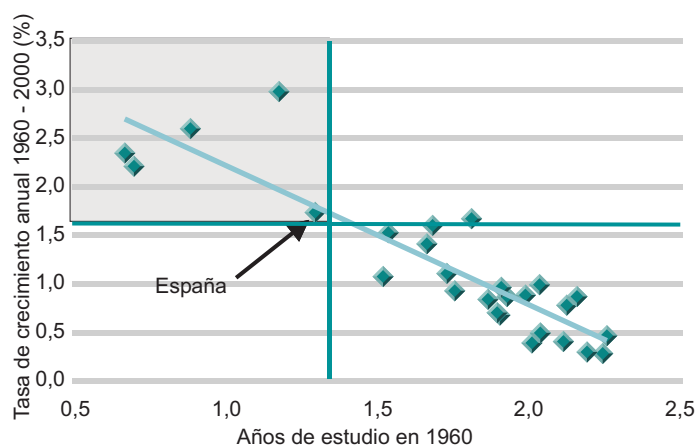


Distintos supuestos para años medios de estudio de España y OCDE

- Escenario 1: tasas anuales del periodo 1965-2000 (1,7% y 1%)
- Escenario 2: tasas anuales del periodo 1980-2000 (1,7% y 0,8%)
- Escenario 3: tasas anuales del periodo 1990-2000 (1,8% y 0,6%)

Fuente: OCDE.

Gráfico 8. Beta convergencia de los años medios de estudio. 1960-2000



Fuente: Barro y Lee y elaboración propia

Tal y como puede observarse en el gráfico 8, España se encuentra entre los cinco países (cuadrante sombreado) con menos años de estudio iniciales pero también con mayores crecimientos anuales en dicha variable. En otros términos, se puede afirmar que este grupo de países converge a los niveles registrados en la OCDE.

Las mejoras educativas son más evidentes entre los jóvenes y en los estudios superiores

● España es el tercer país con más diferencia de formación entre generaciones, lo que indica un gran avance

Gráfico 9. Porcentaje de población con estudios postobligatorios por grupos de edad. 2003

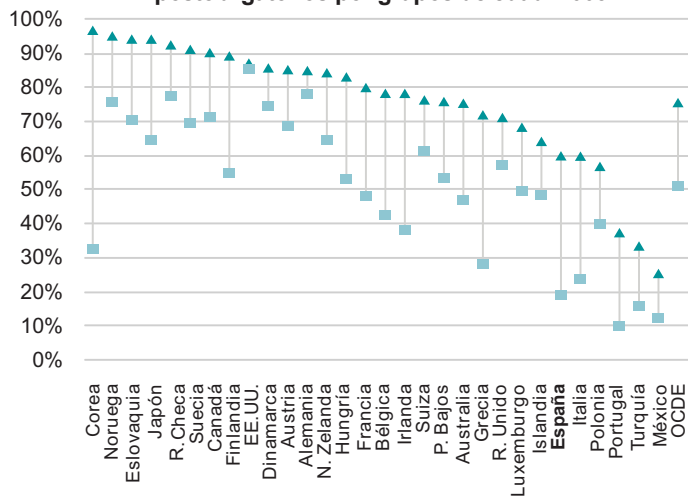


Gráfico 10. Porcentaje de población con estudios de educación secundaria superior por grupos de edad. 2003

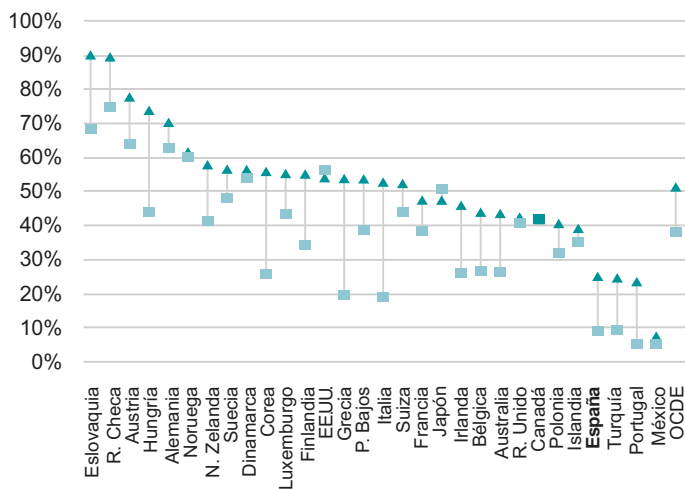
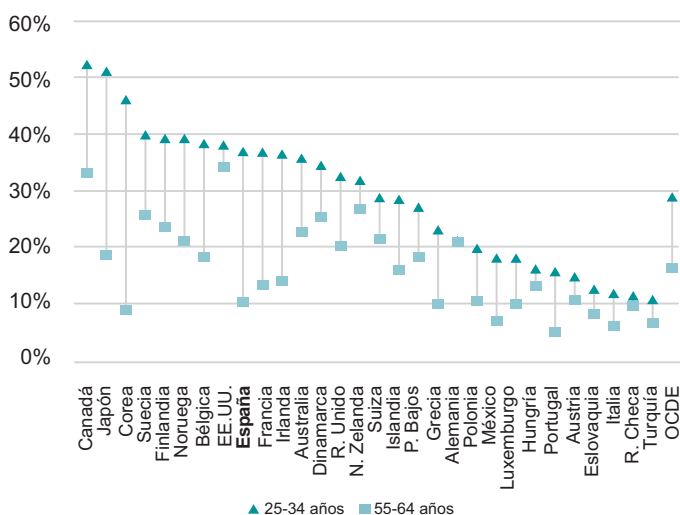


Gráfico 11. Porcentaje de población con educación superior por grupos de edad. 2003



▲ 25-34 años ■ 55-64 años

Fuente gráficos 9, 10 y 11: OCDE.

Como se ha visto, los esfuerzos realizados en materia educativa requieren tiempo para que los resultados sean visibles para el conjunto de la población. Los avances realizados en educación tienen lugar principalmente, aunque no necesariamente, en los grupos de menor edad, y requerirán de largos periodos de tiempo para que vayan alcanzando a todos los grupos de edad. Una forma de aproximarse al análisis del fenómeno de las mejoras educativas es comparar los niveles educativos de los estratos de menor edad con los de mayor edad, tal y como aparece en los gráficos 9, 10 y 11. Los niveles educativos de los grupos más jóvenes, que son los más afectados por las mejoras educativas, serían un buen indicador que aproximaría la situación educativa de la población en el futuro. Por el contrario, los niveles educativos del estrato de más edad representarían los niveles educativos de la población vigentes en el pasado. Así, la longitud del segmento que separa la posición entre los estratos de edad es un indicador del camino recorrido en las últimas tres décadas. Cuanto mayor es su longitud, mayor ha sido el progreso educativo.

El gráfico 9 representa el porcentaje de población con estudios postobligatorios para los estratos de menor y mayor edad. Corea, Noruega, Eslovaquia y Japón son algunos de los países con mayores porcentajes de población entre 25 y 34 con estudios postobligatorios. En la situación contraria se encuentran Portugal, Turquía y México. España, aunque a gran distancia de estos últimos países, se encuentra posicionada entre los seis países con menores porcentajes de población entre 25 y 34 años con estudios postobligatorios. La situación de España no es, sin embargo, tan pesimista cuando, en lugar de considerar su posición relativa se analizan las mejoras experimentadas, aproximadas por las diferencias de cualificación entre el estrato de menor y mayor edad, tal y como muestra la longitud del segmento.

Respecto a la educación secundaria postobligatoria, (gráfico 10), cerca del 46% de los jóvenes de la OCDE poseen estudios secundarios. Eslovaquia y la República Checa destacan con alrededor del 80% de la población entre 25 y 34 años con estudios secundarios. En la posición contraria se encuentran México, con un 6% y, en menor medida, España, Portugal y Turquía, estos últimos con porcentajes ligeramente superiores al 20%. En este caso, España tiene un retraso relativo importante. La situación de España en el contexto internacional es mucho mejor en el caso de los estudios superiores (gráfico 11). Mientras que en España el 37,5% de la población entre 25 y 34 años tiene estudios superiores, en la OCDE este porcentaje es del 29,5% de la población. España supera aquí la media de la OCDE, y es el noveno país en términos de porcentaje de población universitaria joven. La situación resulta incluso más optimista cuando se considera la precaria situación de partida y los importantes progresos realizados en España.

El 24,4% de los hombres y el 23,6% de las mujeres de la OCDE tienen estudios superiores

● *En España hay igualdad entre sexos, y en Suiza o Alemania los hombres poseen mayor cualificación que ellas*

En la OCDE, el 24,4% de los hombres y el 23,6% de las mujeres tienen estudios superiores. Se observa por tanto una igualdad de porcentaje entre géneros que se repite en la educación secundaria superior y en el total de estudios postobligatorios. España también se caracteriza por la igualdad total entre sexos, con una cuarta parte (25%) de la población masculina y femenina en edad de trabajar que ya posee estudios superiores. Frente a esto, destaca el caso de Suiza, donde el porcentaje de varones con educación superior supera en 18 puntos al de las mujeres. También resulta especialmente significativo el dato de Alemania, con una diferencia que alcanza el 9%. En el lado contrario se encuentran, por ejemplo, Canadá, Nueva Zelanda y Finlandia, donde el porcentaje de mujeres con educación superior supera al de hombres.

En el gráfico 12 se pone de manifiesto que las importantes diferencias en cualificación entre países detectadas entre cohortes o grupos de edad esconden a su vez importantes diferencias por sexo. En la mayor parte de los países y, especialmente en España, se observa que las mejoras educativas se dan con mayor intensidad en el colectivo femenino y, de manera particular, en el caso de los estudios superiores, donde en casi todos los países el porcentaje de mujeres con estudios superiores es mayor al de los hombres.

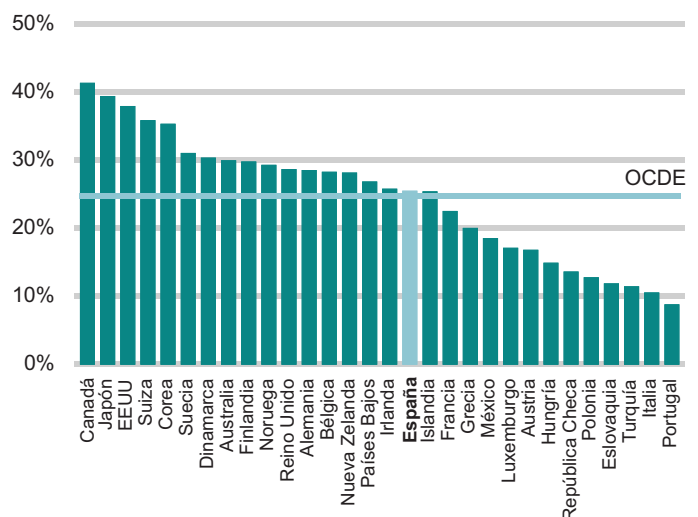
Esta situación observada en los estudios superiores, varía en los porcentajes de población con estudios postobligatorios distinguiendo por sexos. En el caso de los estudios postobligatorios, un 67,6% de los hombres de los países de la OCDE tienen estudios postobligatorios, frente a un 63,6% de las mujeres.

En algunos países la menor cualificación del colectivo femenino es muy importante, como en Suiza e Islandia, con unas diferencias entre hombres y mujeres del 20% y del 16% respectivamente. Aparte de Corea (13%), resulta significativo que en sociedades desarrolladas avanzadas como Australia, Austria o el Reino Unido, existan diferencias de cualificación entre sexos superiores al 10%. La superior educación de los hombres se da en la mayor parte de los países de la OCDE. Tan sólo en Irlanda y Polonia la población femenina supera a la masculina en porcentajes superiores al 5%. En España, destaca la igualdad educativa entre ambos sexos; así, el 43% de la población masculina entre 25 y 64 años tiene estudios postobligatorios, frente al 42% de la población femenina. Con estas reducidas participaciones, tanto en los hombres como en las mujeres, España se sitúa entre los cinco países con menores porcentajes de población masculina con estudios postobligatorios y entre los cuatro en el caso de las mujeres. En los estudios secundarios superiores, alrededor del 42,8% de los hombres de la OCDE poseen este tipo de estudios, frente al 40,3% de las mujeres. España se caracteriza, de nuevo, por la

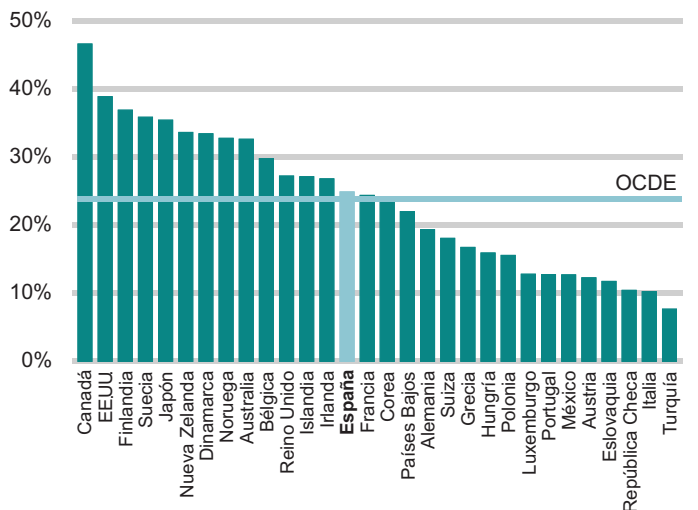
existencia de un porcentaje de mujeres con educación secundaria (17%) prácticamente similar al de los hombres (18%), y en ambos casos muy inferior al de la media de la OCDE. No obstante, la igualdad de género en los estudios secundarios no es un rasgo común en todos los países. Por ejemplo, Islandia y Australia destacan porque el colectivo femenino muestra porcentajes muy inferiores al de los hombres, con diferencias a favor de los hombres del 18% y 15% respectivamente. Por el contrario, en Polonia, el porcentaje de mujeres con educación secundaria postobligatoria supera en casi 11 puntos al de los hombres. España ocupa el tercer puesto por la cola en el caso de los hombres, y la cuarta posición por la cola en el caso de las mujeres.

Gráfico 12. Porcentaje de población de 25 a 64 años con educación superior por sexo. 2003

A) Hombres



B) Mujeres



Fuente: OCDE.

Las mujeres jóvenes con formación superior son mayoritarias en 25 de los 31 países analizados

● Las mejoras educativas se dan con mayor intensidad a nivel internacional en el colectivo femenino

España es el cuarto país de la OCDE en el que las diferencias por sexos en las participaciones de la población entre 25 y 34 años en estudios postobligatorios es más elevada, con un porcentaje de mujeres cerca de 8 puntos superior al de los hombres. Así lo muestra el gráfico 13, que representa la diferencia entre sexos de porcentajes de población por grupos de edad. Esta mayor cualificación de las mujeres jóvenes es más elevada en Polonia, con una diferencia de 15 puntos porcentuales, en Portugal (10) y Grecia (9). En el caso contrario se encuentran Suiza y Turquía, con un porcentaje de hombres que supera en 14 y 12 puntos respectivamente al de mujeres.

La situación es totalmente diferente en el estrato de mayor edad. En España, la diferencia en este caso entre el porcentaje de hombres con estudios postobligatorios es 9 puntos superior a la de las mujeres. Si consideramos que la situación de la cohorte de edad entre 55 y 64 años es la situación del pasado, podemos afirmar que el progreso realizado en España en las últimas cuatro décadas por el colectivo femenino ha sido muy importante, ya que ha pasado de tener 9 puntos de desventaja frente a los hombres, a superar en 8 puntos a los varones. Para el conjunto de la OCDE, el progreso educativo del colectivo femenino también resulta evidente cuando se comparan los dos grupos de edad. Por tanto, se puede concluir que el progreso educativo realizado en la mayor parte de los países es más intenso en el caso de las mujeres, y se hace mucho más evidente cuando se observan las enormes diferencias entre los estratos de menor y mayor edad. Si en la educación secundaria superior predominan los países en los que el porcentaje de varones con educación secundaria superior es mayor al de las mujeres, en la educación superior predominan los países en los que el porcentaje de mujeres con educación superior es superior al de los hombres, tal y como refleja el gráfico 14.

En España, en el estrato de mayor edad el porcentaje de hombres con educación superior supera en 7 puntos al de mujeres, mientras que entre las personas entre 25 y 34 años, la situación se invierte con el mismo porcentaje. Lo mismo sucede en el conjunto de la OCDE. Se observa un cambio de nuevo en el estrato de población entre 25 y 34 años, ya que en 24 de los 31 países considerados la importancia de los estudios superiores es mayor en las mujeres. Los gráficos 13 y 14 ponen de manifiesto que las importantes diferencias en cualificación entre países detectadas entre grupos de edad esconden también diferencias por sexo. En la mayor parte de los países y especialmente en España, las mejoras educativas se dan con mayor intensidad en el colectivo femenino y muy especialmente en el caso de los estudios superiores, donde en casi todos los países el porcentaje de mujeres es mayor al de hombres.

Gráfico 13. Diferencia de género en el porcentaje de población de 25-34 años y 55-64 con estudios postobligatorios. 2005

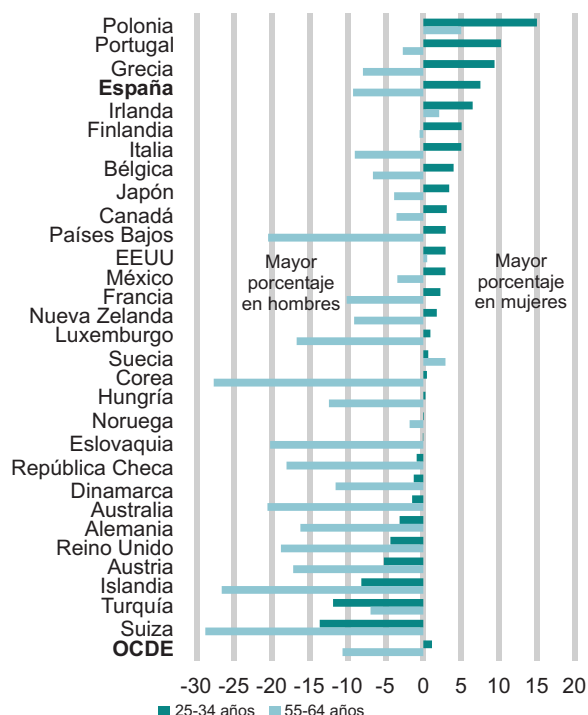


Gráfico 14. Diferencia de género en el porcentaje de población de 25-34 años y 55-64 años con educación superior. 2005

